

Asistentes

Magdalena Bervejillo, Diego Capandeguy, Liliana Carmona, Lucio De Souza, Jorge Nudelman, Gabriela Quintana, William Rey, Mariella Russi; Mary Méndez (claustro)

Tema central

La reunión se destina al repaso de los principales aspectos acordados, a fin de ajustar posiciones y alcanzar niveles de consenso que puedan elevarse a las próximas instancias transversales. Sobre esta base, el debate gira en torno a dos cuestiones: **la opcionalidad** y los posibles modelos que admite, y la definición del **primer tramo de la carrera** —lo que implica la revisión del curso inicial ya aprobado en instancias previas—.

Opcionalidad

El tema de la opcionalidad se plantea como una cuestión previa a considerar. Se asume que el modelo manejado hasta ahora por el grupo de trabajo supone un grado relativo de flexibilidad, en tanto conjuga niveles de opcionalidad con una base obligatoria.

Se propone entonces considerar **un modelo alternativo** que asegure **flexibilidad absoluta** y total: un espacio exclusivamente integrado por asignaturas opcionales y electivas (Capandeguy). Un modelo que deberá hacerse **extensivo a todas las áreas** involucradas —teórico-histórica, tecnológica, proyectual—, lo que resulta condición imprescindible para su concreción efectiva en la Facultad (Carmona). Deberá además asociarse a un proyecto de re-estructura docente, dado que ambos aspectos resultan indisolubles y deben considerarse conjuntamente (Nudelman).

La propuesta habilita la concreción de derroteros formativos diversos, y de algún modo erosiona la centralidad del proyecto en la formación profesional: la opcionalidad en sentido fuerte admite la posibilidad de adoptar un sesgo tecnológico, teórico o proyectual, sin prioridades preestablecidas y de acuerdo al interés vocacional.

La idea queda planteada a grandes rasgos, sujeta al nivel de receptividad que tenga en las otras áreas.

¿Ciclo básico?

El debate sobre el ciclo básico supone revisar algunos puntos ya acordados. En particular, discutir la propia existencia de una instancia inicial niveladora tal como se planteara en principio. Esto deriva en el cuestionamiento de posiciones ya adoptadas y su reemplazo por una propuesta alternativa.

En este marco, se descarta la idea de un ciclo básico introductorio y sinóptico, así como la formulación de un curso “de ritmo lento”, “nivelador y propedéutico”, propuesta aprobada por el grupo de trabajo en reuniones previas.

Se propone en cambio el diseño de un **primer tramo** anual que incorpore, **en el arranque y de modo directo**, contenidos disciplinares específicos y de nivel

universitario (De Souza, Rey, Russi). Esto se plantea con referencia a la carrera de arquitectura y al área específica, en el entendido de que las propuestas formuladas podrán luego articularse con las provenientes de otros espacios académicos.

En concreto, se propone integrar dicho tramo inicial con **Historia 1, Teoría 1, Proyecto 1 y Expresión gráfica** —en paralelo al taller— (De Souza, cátedra de Teoría 2). Aunque por otra parte se afirma que **Teoría 1 no debe incluirse en primer año** sino más atrás, dadas las dificultades que ofrece al estudiante que ingresa (Méndez).

En cuanto al curso de Historia 1, se acuerda destinarlo a abordar **la contemporaneidad**, en el entendido de que esto resulta atractivo y permite insertar al estudiante en la cultura arquitectónica actual (acuerdo general). Dichos cursos tendrán formato y duración estándar (trimestral o cuatrimestral).

En cuanto al vínculo con otras carreras, en principio se pone el foco en la carrera de arquitectura y en el área específica, a fin de tomar decisiones que luego puedan articularse con las demás. Sí se admite la incorporación de **algunas materias comunes**, y se propone, a modo de ejemplo, introducir cursos de Historia del Diseño o Cultura del Diseño en este tramo inicial (Méndez). No se trata de diseñar un ciclo común sino de **habilitar articulaciones** puntuales entre la carrera de arquitectura y las otras carreras presentes en la facultad.

A esto se agrega la propuesta de un **curso de apoyo, extra-curricular y opcional**, a ser implementado por la Facultad, que atienda las dificultades de lecto-escritura registradas en algunos estudiantes al momento de su ingreso. Dado que el curso que hoy brinda la UdelaR tiene cupos limitados y es insuficiente para atender la demanda en este sentido, se propone la formulación de un curso análogo en el seno de la Facultad (Méndez, acuerdo general). De este modo, el tratamiento de las dificultades en lecto-escritura se traslada a un ámbito extra-curricular creado específicamente para ello.

Al margen de estas propuestas, sobre el final se plantea otra posibilidad: el diseño de un primer año que no incorpore aspectos histórico-teóricos sino una base exclusivamente técnico-proyectual (Nudelman). La idea de base es que el estudiante de primer año no está en condiciones de plantearse problemas teóricos que aún no ha visualizado en su contacto con la realidad proyectual. El planteo queda esbozado y no se discute en profundidad.

Se sugiere continuar el debate en la próxima reunión, con foco en los principales aspectos acordados e incluidos en el informe presentado en la reunión transversal. Se levanta la sesión.

Laura Alemán
coordinadora

